

**17**

LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE AMÉRICA LATINA

La historia republicana del continente latinoamericano enseña que su unidad constituye la única forma de la defensa de su soberanía, de su desarrollo global y de la posibilidad de superar la opresión imperialista. Son los resultados negativos al respecto y lo que viene sucediendo en la actualidad -sacrificio de los países atrasados para que las grandes metrópolis como Estados Unidos superen las consecuencias de la crisis económica- que confirman que la parcelación del continente se transforma en cuestión vital para el imperialismo, que cobra fuerza en la medida en que, persiste, la atomización de Latinoamérica.

La consigna de "Estados Unidos Socialistas de América Latina" -como recurso inaplazable para romper la opresión imperialista- fue lanzada por León Trotsky, pero la formulación de la unidad continental, como un solo Estado o una federación, y la lucha alrededor de ella, fueron planteadas por los sectores liberales de los criollos que lucharon por la emancipación de España, en cuyas filas sobresalió Bolívar. Ellos estaban preocupados de preservar la soberanía conquistada para los nuevos Estados. No pocos vieron el peligro en la política expansionista y prepotente de Inglaterra y también de los Estados Unidos que entonces se incorporaba con impetuosidad.

La unidad o federación continentales eran entonces planteamientos progresistas que tendían a superar el localismo y las republiquetas, donde se atrincheró el precapitalismo de rasgos feudales.

La idea burguesa progresista no pudo imponerse porque fue derrotada por las corrientes retardatarias, por las prolongaciones de la colonia. Hemos señalado en otro lugar -primer tomo de la "Historia del movimiento obrero boliviano"- que Bolivia nace de manera arbitraria, como resultado de la imposición del gamonalismo, de los explotadores y opresores de los pongos, contra las corrientes liberales, casi inexistentes en ese momento en lo que se llamó el Alto Perú.

La unidad continental concluyó siendo definitivamente frustrada como idea burguesa, como tarea democrática, por eso pasó a manos del proletariado y adquirió el carácter de reivindicación socialista.

Han concluido en frustraciones los intentos de integración regional, porque invariablemente han desembocado en la corriente controlada por el imperialismo, cuyos intereses son opuestos al de los países atrasados. La última propuesta del presidente norteamericano de creación del mercado regional está condenada a correr la misma suerte.

No existen razones para esperar que los gobiernos burgueses puedan retomar o materializar el sueño de Bolívar. La unidad continental -una necesidad histórica- solamente podrá darse luego de la victoria de la revolución proletaria en los diferentes países latinoamericanos. Será entonces que la solidaridad continental permitirá la solución natural de los mayores problemas de los diferentes países, como el de la mediterraneidad de Bolivia, por ejemplo.

El movimiento revolucionario, el POR, luchan incansablemente por lograr la efectivización de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, punto fundamental de los planteamientos políticos de la Cuarta Internacional.